


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Se aprobará este remedo de plan en el Congreso, pero se puede deducir que tampoco funcionará vistos otros planes. No nos vacilan.

El 'plan'

No sabemos si llegue a “plan”, a lo mejor consiste sólo en un catálogo de buenos deseos –esto, siendo generosos–, mismos que están fundados en suposiciones dudosas, información incomprobable e impulsado todo por la orden superior al Congreso de aprobarla si o sí, aunque sea idéntica a la estrategia que falló el sexenio pasado. Francamente es otra vacilada, carente de seriedad y de mérito alguno para ser considerada como algo tangible, sólido, que combata la inseguridad rampante y la osadía de las organizaciones criminales que se burlan a diario del Gobierno, de sus Fuerzas Armadas y de quienes las dirigen.

Mientras Morena y su aplanadora insertaban con calzador este “plan” en la agenda nacional (la Estrategia Nacional de Seguridad Pública 2024-2030), en Sinaloa se reportaba el hallazgo –mediante una llamada anónima– de siete FOSAS clandestinas con al menos ONCE cuerpos. ¡Qué bien controlan a Sinaloa Rocha Moya y su equipo estatal, ayudados por el consentidazo García Harfuch, a quien le dis-

pensan el ser cuestionado por la oposición, no vaya a ser que su Señoría sufra alguna incomodidad a manos de los malos adversarios! Y que conste, ellos no hallaron la fosa de los occisos que deben agregarse a la lista de los 113 mil desaparecidos con los que carga la 4T.

La aprobación de este remedo de plan es segura: lo hará un Congreso (Cámara y Senado) que funge más –como dijera acertadamente el Senador Ricardo Anaya– como una Oficialía de Partes del Poder Ejecutivo que como un verdadero Congreso en el que se deberían discutir las iniciativas y en general discutirse los pros y contras de la dirección que tomará el Gobierno y que es de vital importancia para la nación. Con una arrogancia que ni el viejo PRI demostró, los pastores del rebaño borreguero ni la molestia se toman de simular: abiertamente aplastan leyes internas (Art. 76 constitucional) y procedimientos para sacar en “fast track” lo que les ordenó el Ejecutivo. Lo único que les importa es darle forma al autoritarismo que ha suplantado a nuestra infanta democracia, asesinada

por quienes tomaron ventaja de ella para asumir el poder.

Pero bueno, amigos lectores, debemos cuando menos citarles los “ejes” (hasta emplean la misma terminología del pasado –y lamentable– sexenio) en los que se funda este plan de cuya estrategia detallada no hablan: 1. Atención a las causas. 2. Consolidación de la Guardia Nacional. 3. Fortalecimiento de la Inteligencia e investigación. 4. Coordinación absoluta en el Gabinete de Seguridad y con las entidades federativas.

¡Qué genialidad! La mente que produjo semejante “plan” debe poseer una claridad prodigiosa: ¿cómo no se le había ocurrido a nadie atender las causas, fortalecer la Inteligencia y coordinarse bien con todos los agentes responsables de la seguridad? ¡Con razón nada funcionaba antes! Les faltaban estos ingredientes contenidos en el genial plan que los morenistas aprobaron en fast track sin ni siquiera indagar –entre muchas preguntas– en qué consiste “atender las causas”. No hay duda, son los mismos ingredientes del mantra imperdonable de

“abrazos, no balazos”.

No requiere el tema escudriñar por qué no funcionó el plan pasado: SEIS visitas a Badiraguato, cuando menos DOS encuentros con la mamá de “El Chapo” y abuela de los “Chapitos”, y, por supuesto, el Culiacanazo del 2019.

Se puede deducir que este “plan” TAMPOCO funcionará; ya lo dijo Trump: “el Gobierno mexicano le tiene miedo a los cárteles”. Ni los tocan, ni los tocarán: por ello el CJNG desfila por las calles de pueblos michoacanos armados hasta los dientes y los “Chapitos” y “Mayitos” hacen lo que quieren en Sinaloa. Véase, por ejemplo, cómo el Gobierno federal no ha tocado ni con el pétalo de una rosa a los funcionarios policiacos estatales de Rocha Moya que desplegaron elementos de sus Policías como GUARDAESPALDAS de capos encumbrados del CDS. Si existiera seriedad en el combate al CJNG y al CDS, Rocha Moya no permanecería en el cargo, sino que estaría en otro lugar mirando la luz a través de una cuadrícula.

Si estos señores Diputados y Senadores de Morena quieren vacilar, pues que se vacilen entre ellos mismos: los mexicanos no les creemos NADA y, por lo mismo, no nos vacilan.